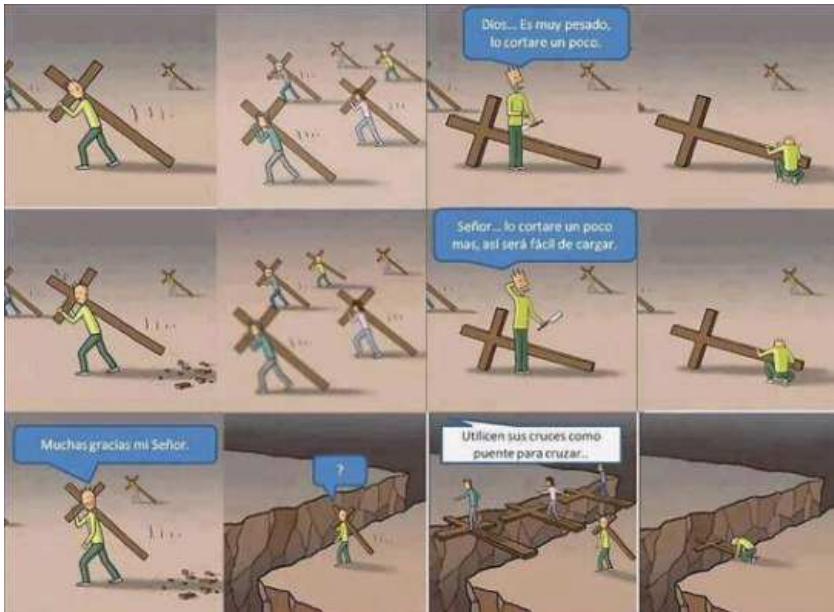




--TEMA 4-- LAS DIFICULTADES, EXIGENCIAS DE MI VOCACIÓN APOSTÓLICA

Experiencia humana:

- Se propone la lectura en voz alta en el grupo:



Había una vez, hace mucho tiempo, un pueblo que recibió un mensaje muy especial de Dios. Una mañana, al mediodía, cuando el sol se encontraba en lo más alto, oyeron una potente voz procedente del Cielo que les decía:

- Sois un pueblo bendecido por mí, al que

os voy a ofrecer un regalo sin precedentes. Voy a guiaros hasta un lejano lugar en el que he ocultado un fantástico tesoro tan impresionante como nunca ojo humano vio, ni oído oyó. Sólo os pongo una condición para acceder a él: tenéis que hacer el camino cargando con una cruz de madera que yo os daré.

Los jóvenes no se lo pensaron, aceptaron la propuesta, recibieron su pesada cruz de madera y se pusieron en camino siguiendo las indicaciones del Cielo. Pero no era fácil cargar con el madero, así que algunos se dieron media vuelta y se volvieron a su casa renunciando al prometido tesoro.

Otros iban haciendo paradas para descansar y, tras recuperar el aliento, continuaban con su marcha. Por último hubo un joven, uno de los primeros de su clase, que harto ya de tanto cansancio, decidió aplicar su siempre impecable lógica a la situación para tratar de hacerla menos penosa.

- Vamos a ver-se dijo-, la voz del Cielo nos ha dicho que la única condición que nos ponía para acceder al tesoro era cargar con una cruz de madera que Él nos daría. Pero en ningún momento ha dicho que no podamos cortar un trozo de la cruz para hacerla más ligera...

Así que, convencido de su sagacidad, se detuvo y le dijo a Dios:

- Esta cruz es muy pesada para mí... ¿Te importa que le corte unos pocos centímetros de base?

No hubo respuesta pero, como que dice el refrán que quien calla, otorga... Pues eso, no lo dudó y recortó unos centímetros de madera a la cruz... Y siguió su camino.

No podía negarse que andaba un poco más ligero, pero el peso que seguía soportando le parecía una auténtica barbaridad. Así que se paró de nuevo para hablar con Dios y le dijo:

- Señor, esto sigue siendo pesadísimo. Si no me dices lo contrario, voy a cortar otro trocito de la cruz para así cargar con ella con mayor facilidad.

Nuevo silencio, y nuevo recorte... Sensiblemente mayor que el primero.

Ahora sí que iba bien con su cruz al hombro, y mirando de reojo y con superioridad a todos aquellos simplones que cargaban con su cruz entera por no haber utilizado la cabeza como lo había hecho él. Una sonrisa de superioridad (y probablemente de vanidad) se dibujaba en su rostro mientras recordaba a su madre repetir una y otra vez: "es que mi niño... Es tan listo..."

Pero su sonrisa se esfumó y los ojos se le inyectaron en sangre cuando, con el impresionante tesoro ya a la vista, se dio cuenta de que un foso le separaba de él... Y que, siguiendo las indicaciones de la Voz, todos usaban la cruz que habían cargado al hombro como puente para salvar el espacio del foso, mientras que el madero del chico listo, al haber sido recortado, no cubría la distancia... Imposibilitándole a alcanzar la meta y disfrutar del tesoro prometido. Pensó en aprovechar una cruz ajena, pero la Voz advirtió: "sólo vuestra cruz os sostendrá, cualquier otra se hundirá bajo vuestro peso y os hará caer al abismo".

En ese momento lloró como un niño, y comprendió lo que muchos todavía no hemos aprendido: que las cruces de hoy, los problemas y dificultades que pueblan nuestra vida, nos preparan para superar los abismos del futuro y nos garantizan llegar a la Tierra Prometida, a alcanzar nuestro destino, a ser quienes debemos ser.

- Hacemos un momento largo de SILENCIO ambientado con un poco de música de fondo para que cada uno interiorice el cuento y reflexione sobre la manera que tiene de cargar con la Cruz en su vida: ¿la acepto?, ¿la rechazo?, ¿la ignoro?, ¿se la cargo a otro?, ¿la abrazo?, ¿la recorto?, ¿ayudo a llevarla?...

Iluminación de la Palabra

- La propuesta por el documento de trabajo... (páginas 19 y 20)

Expresión de Fe y compromiso

- Para finalizar, NOS ACERCAMOS AL TEMPLO Y NOS SENTAMOS A LOS PIES DEL CRUCIFICADO. Se les entrega a uno, cada una cruz que mantendrán en la palma de su mano.
- Se les invita a que cierren los ojos y el puño apretando la cruz con fuerza mientras alguien del grupo, con voz potente y despacio, recita:

“ACEPTAR LA CRUZ...”

Aceptar la cruz produce vértigo. Pero el seguimiento de Cristo implica la aceptación de la Cruz, no huir de la Cruz, permanecer al pie de la Cruz.

Aceptar la cruz es vencer el dolor, la desgracia, el sufrimiento, la tristeza, la desolación, la frustración... todo aquello doloroso de nuestra vida y hacerlo sin amargura.

Aceptar la cruz es imitar a Cristo y en esa imitación tener paz interior, serenidad y entereza.

Aceptar la cruz es abrirse a la sorpresa, entregarse a la vida de la gracia, don de Dios, que habitualmente nos regala aquello que no esperamos pero que en realidad necesitamos.

Aceptar la cruz es asumir con firmeza la vida de fe y creer y vivir en la confianza de que para Dios nada hay imposible. Estar realmente convencido de la bondad de Dios.

Aceptar la cruz es poner delante de todo el amor y la humildad como razón de ser y de vivir.

Aceptar la cruz es impedir que venza el mal, las pasiones desordenadas, el pecado...

Aceptar la cruz es comprometerse con Cristo, abandonar los propios sueños y esperanzas y, en muchas circunstancias, llegar a perder a personas cercanas, la reputación, el trabajo y la propia vida.

Aceptar la cruz... es decir y exclamar a Cristo que se haga su voluntad y no la mía.

Aceptar la cruz... ¿Cómo acepto yo mi cruz cotidiana? ¿Acepto la cruz con alegría, como medio para acercarme y amar más al Señor y a los demás o como elemento de amargura?





- **ORAMOS TODOS JUNTOS:**

Señor, gracias, porque Tú me regalas la cruz como un signo de amor.

Me invitas a tomar mi cruz y a seguirte cada día.

Señor, sabes cuánto me cuesta seguirte con alegría y confianza,
sin quejarme y lamentarme.

Que sea, Señor, la cruz mi amiga fiel para cada día amarte más y mejor.

Así la quiero yo acoger en mi vida.

Ayúdame a aceptar siempre la cruz.

A ser tu Cireneo cargando con mis cruces cotidianas.

Ayúdame también a cargar con las cruces de mis hermanos

para que juntos nos unamos más a Ti,

empequeñecernos para que Tú surjas con mayor gloria.

Señor, Tu que has llevado nuestras cruces y tus sufrimientos

guíanos hacia el camino de la salvación,

acude en ayuda de los que caminan siguiendo tus pasos,

de los enfermos, de los desesperados, de los que no te conocen,

de los sufrientes, de los desesperados...!



--TEMA 5-- MI VIDA EN EL ESPÍRITU SANTO: FORTALEZA PARA LA MISIÓN

Experiencia humana:

- Comenzamos la reunión escuchando la canción "Babel" del cantautor canario Pedro Guerra:
- Continuamos con la lectura siguiente:

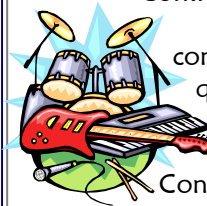
El relato de la torre de Babel es uno de los más populares de la Biblia. Posiblemente su popularidad radica en que en este relato nos vemos reflejados los hombres de todos los tiempos en algo que llevamos muy dentro: el orgullo. Babel es el orgullo organizado que llega a cotas desmesuradas.

Dios está presente en esta historia como un observador que pasa a la acción, impidiendo la locura del orgullo por la confusión de lenguas. Dios no permite que el hombre atente contra su esencia. Dios es Dios. El diálogo con el hombre es posible desde el respeto entre criatura y creador.

Contra las apariencias de omnipotencia que los hombres sienten, la dura realidad que cada hombre experimenta en sus adentros es la dificultad de comunicación consigo mismo y con el otro. Esta experiencia no es una historia del pasado. Cada vez que dos personas o más se juntan para hacer algo en común sienten mermado su poder de acción y de eficacia porque le es difícil ponerse de acuerdo, comunicarse, entenderse. La torre de Babel es la primera lección que la persona aprende: el otro que está enfrente de mí, aunque hable la misma lengua que yo, es siempre un extranjero, alguien que tiene una manera de situarse en el mundo de forma diversa a la mía.

----Babel----

Contra la torre de Babel tendemos puentes
lazos que invitan a entender
contra la torre de Babel nacemos mundos
hechos de mezcla y de saber
Contra la torre de Babel cerramos zanjas
en las fronteras del poder
contra la torre de Babel nos asombramos
y decidimos conocer
*nos abrazamos nos recibimos
nos encontramos nos definimos*
Contra la torre de Babel señales de humo
una botella y un papel
Contra la torre de Babel abrimos casas
con las ventanas a otra piel
contra la torre de Babel una vereda
que lleva siempre hasta otros pies
*nos escuchamos nos decidimos
nos rescatamos nos escribimos*
Contra la torre de Babel una guarida
y el ojo puesto para ver
*y ver el árbol y la fruta en un lugar común
la lluvia que nos moja en un lugar común
las diferentes lenguas del lugar
y ver la casa y la escalera en un lugar común
el viento que nos mece en un lugar común
los diferentes cantos del lugar*
Contra la torre de Babel un ancho río
y todo el agua por beber



Quedan perfectamente explicados los «malentendidos», las «incomprensiones», los «dimes y diretes» que jalonan la vida humana y en los que tenemos que emplear gran parte del tiempo para entendernos y trabajar en una tarea común.

La construcción de Babel es una lección que todos hemos aprendido sin estudiar: la división, la ruptura, la separación, el enfrentamiento con el otro, la dificultad de aceptación del otro... Cada uno a nuestro modo; todos somos maestros en estos temas. La pregunta que está por hacer es, ¿cómo eliminar Babel?

Iluminación de la Palabra

- El camino hacia la unidad soñada, pero perdida desde el inicio, supera las fuerzas del hombre. Sólo será posible la unidad si Dios interviene. La unidad ya no será obra de los hombres, sino acción de Dios. Esta unidad la reflejan los Hechos de los Apóstoles sobre todo el día de Pentecostés. El espíritu de Dios es el que hace posible que los que hablan diversas lenguas se puedan entender, y reagrupar desde todos los rincones de la tierra. Pentecostés es la experiencia contraria a Babel. Tiempo de Pentecostés. El grupo abre los ojos a la fuerza del Espíritu que se realiza cada vez que los cristianos se reúnen para la eucaristía, cada vez que los hombres se unen para acometer tareas de paz, de comprensión, de diálogo... Nacen aquí posibles compromisos de reconciliación con personas con las que no se habla... ¿Cómo el Espíritu obra la unidad hoy? ¿Y en la Iglesia?
- La propuesta por el documento de trabajo... (páginas 21, 22 y 23)

Expresión de Fe y compromiso

- 1) **(Comenzamos sentados en círculo dándonos la espalda)**
- 2) **(Lector 1)** - Llegamos al final de esta reunión y es el momento de poner todo lo que hemos compartido y profundizado, lo que hemos aprendido para nuestra vida y las dudas y miedos que seguro nos crea el escuchar la invitación del Señor a abrirnos al Espíritu y a los demás. ¿No es más cómodo seguir escapando sin meterse en muchos líos? Nosotros sabemos que no, pero sólo en la presencia del Señor será posible caminar hacia mis hermanos y construir un mundo como "Dios manda". En esta pequeña celebración vamos a poner ante Dios nuestros Babeles y a pedirle que Él los convierta en Pentecostés que seamos poco a poco signo de entendimiento para todos los que nos rodean.
- 3) **(Lector 2)** - Señor, te hemos dado gracias por toda nuestra vida, por ser hijos tuyos, porque nos amas y no nos abandonas, porque en tu Hijo Jesucristo, nos has enseñado que somos felices cuando comunicamos no sólo palabras, sino

nuestra propia vida. Esa es la verdadera comunicación, la de la entrega de nosotros mismos, por amor, como tú nos enseñaste. Pero que incapaces somos, cuando nos empeñamos en recorrer el camino solos, cuando creemos que ya nos has enseñado todo y pasamos rápidamente de discípulos a maestros del servicio y el amor. Que necios somos cuando no entendemos que sin ti no vamos a ningún lado. ¿Recuerdas lo que hicieron nuestros hermanos en Babel? Seguro que sí, los que olvidamos somos nosotros y así nos va en muchas ocasiones. Por eso tenemos esta piedra en nuestras manos que nos recuerda los muros que levantamos para que los demás no se me acerquen mucho y hasta para encerrarnos a nosotros mismos.

- 4) PROCLAMACIÓN DEL TEXTO: Gn 11, 1-9
- 5) GESTO: **El animador invita a todo el grupo a levantarse, a darse la vuelta y tirar cada uno su piedra de Babel al suelo. mientras coloca en medio del círculo el megáfono. (se puede entonar un canto del Espíritu...)**
- 6) **(Lector 3)** - Señor, sé que dejar mi orgullo y salir de mí mismo en busca de mis hermanos es a veces duro, pero hay algo dentro de mí que me empuja, me invita a caminar, a tender puentes. Y quiero... quiero... y con tu Espíritu que me empuja desde lo mas hondo de mi ser sé que puedo. Y quiero... y quiero hablar tu misma lengua, que es la del amor, la entrega y el servicio. Esa es la lengua que entienden todos los hombres y mujeres y es la que nosotros como Iglesia debemos hablar. Señor enséñame a hablar como a los apóstoles en el día del regalo de tu Espíritu. Quiero ser como ese megáfono que cuando Tú lo utilizas transmite Tu Palabra alto y claro, para la salvación de todos.
- 7) PROCLAMACIÓN DEL TEXTO: Hch 2, 1-6
- 8) ORACIÓN FINAL:



AL VIENTO DE TU ESPÍRITU

Al Viento de tu Espíritu,
que sopla donde quiere, libre y liberador,
vencedor de la ley, del Pecado y de la
Muerte,

NOS PONEMOS SEÑOR.

Al Viento de tu Espíritu,
que se remanso en el corazón y en el
vientre

de una aldeana de Nazaret,

VIVIMOS SEÑOR.

Al Viento de tu Espíritu,
que se apoderó de Jesús
para enviarlo a anunciar la Buena Nueva a
los pobres

y la liberación a los cautivos,

SEGUIMOS SEÑOR.

Al viento del Espíritu,
que se llevó en Pentecostés
los prejuicios, intereses, los miedos de los
Apóstoles
y abrió de par en par las puertas del cenáculo
para que la comunidad de los seguidores de Jesús
NOS REUNIMOS SEÑOR.

Al Viento de tu Espíritu,
que reduce a cenizas
la prepotencia, la hipocresía y el lucro
y alimenta las llamas de la justicia y de la
liberación

y es el alma del Reino,

OBEDECEMOS SEÑOR.



--TEMA 6-- SER CONSCIENTE DE MI COMPROMISO BAUTISMAL

Experiencia humana:

- En la homilía de la festividad del Bautismo de Jesús del 8 de Enero de 2017 dice el papa Francisco:



«Queridos papás, ustedes pidieron para vuestros hijos la fe, la fe que es dada en el bautismo. La fe. Esto significa vida de fe porque la fe va vivida. Caminar en el camino de la Fe y dar testimonio de la fe.

La fe no es recitar el Credo el domingo cuando vamos a la misa, no es solamente esto. La fe es creer que aquello que es la verdad: Dios Padre que envió a su hijo y el Espíritu que vivifica. Pero la fe es también confiarse a Dios y esto tienen que enseñarlo con vuestro ejemplo, con vuestra vida.

La fe es luz, y en la ceremonia del bautismo les dan una vela encendida, como en los primeros días de la Iglesia. Y por ello el bautismo en aquellos tiempos se llamaba la iluminación. Porque la fe ilumina los corazones y hacer ver las cosas con otra luz. Ustedes pidieron la fe. La Iglesia le da la fe a vuestros hijos con el bautismo y ustedes tienen la tarea de hacerla crecer, de cuidarla, que se transforme en testimonio para los otros.

Cuidar la fe, que crezca, que sea testimonio para los otros.

(Algunos niños lloran). Veo que inició el concierto... porque los niños se encuentran en un lugar que no conocen, quizás se levantaron más temprano de lo común... inicia uno que da la nota y los otros copian, y todos... algunos lloran solamente porque lloró el otro.

Jesús hizo lo mismo. Me gusta pensar que la primera predicación de Jesús en el establo fue un llanto. Y como la ceremonia es un poco larga alguno llora por hambre. Si es así, ustedes mamás, pueden

amamantarlo, sin miedo y con toda normalidad, como la Virgen hacía con Jesús.

No se olviden: pidieron la fe, a ustedes la tarea de custodiar la fe, de hacerla crecer para que sea testimonio para todos nosotros, para todos nosotros, también para nosotros curas, sacerdotes, obispos. Gracias>>

- Leemos individualmente el documento y compartimos aquella frase que consideremos importante o que nos haya llamado la atención de alguna manera.
- Seguidamente, profundizamos en las definiciones que el Papa hace sobre la fe: «Creer en la Verdad... Confiarse a Dios... Ilumina los corazones»
 - ¿Qué quiere decir el Papa con estas afirmaciones?
 - ¿Cómo se traduce esto en nuestra vida?

Iluminación de la Palabra

- La propuesta por el documento de trabajo... (páginas 24, 25 y 26)

Expresión de Fe y compromiso

- En uno o varios grupos, tratamos de identificar en la parroquia aquellas realidades que hagan presente las cuatro dimensiones de la Iglesia reflejadas en el libro de los Hechos de los Apóstoles:
 - Diaconía.
 - Martiría
 - Liturgia
 - Koinonía
- Plasmamos el resultado en una cartulina, a la vez, que nos interrogamos sobre aquellas realidades más deficientes en nuestra comunidad a la que deberíamos, con cierta celeridad, dar respuesta.
- Terminamos ORANDO juntos con el salmo y el canto:



Salmo desde la alegría de la fe

Es duro, Señor Jesús, caminar por la vida sin apoyo profundo;
es duro no tener razones para vivir y andar rodando;
es duro vivir de limosnas, de migajas sin sentirse nunca satisfecho;
es duro, Señor, no saber cuál es el sentido profundo de la vida.
Duro, Señor, no haber encontrado el origen de la vida en Dios;
duro, Señor, andar cada día sin tener una razón que te anime; vivir sin Dios;
duro, Señor, consumir, gastar, morir ahora, porque el final es un final sin Dios.
Yo sé, Señor, lo que es una vida sin fe, sin el sentido de ser hombre;
yo sé lo que es una vida cuando, en el fondo, le faltas TU.

No hace falta, Señor, que me demuestren que Tú eres una realidad;
no hace falta que nadie me pruebe que Dios existe;
yo no necesito probar tu existencia con razones, saber que eres Dios;
yo necesito, Señor Jesús, Dios y Hombre, **PROBARTE**, vivirte, experimentarte.
Yo quiero conocerte para amarte; quiero amarte para servirte;
yo quiero que Tú, Señor, seas el Centro y el Fundamento de mi ser;

yo quiero experimentar tu fe y probar tu amor y ternura;
yo quiero, Señor Jesús, sentirme salvado por ti, mi Dios y Señor.

Haz, Señor, que cierre los ojos para ver, para verte;
y que salte de alegría desde la oscuridad de la noche de la fe;
haz, Señor, que camine siguiendo tus huellas sin miedo a seguirte,
y que goce haciendo realidad en mi vida la verdad de tu Evangelio.
Yo creo en ti, Señor Jesús, y te quiero como eres en mi vida;
yo creo en ti, Señor, y te amo como el sentido de mi existencia;
yo creo en ti, Señor, y exulto de gozo al saber que me amas;
yo creo en ti, Señor, al saber que has muerto y resucitado por mí.

Contigo, Señor del hombre, mi vida joven se llena de entusiasmo;
contigo, Señor de la Vida mi caminar se hace más ligero y gozoso; contigo,
Señor de lo Bello, mi corazón busca lo limpio y puro;
contigo, Señor de la Verdad, mi búsqueda se ha hecho luminosa.
Contigo, Jesucristo, me siento salvado y seguro en la vida;
contigo, Jesucristo, me siento perdonado y libre de mi ser;
contigo, Jesucristo, me siento feliz, me alegro de vivir;
contigo, Jesucristo, me vida vale la pena y es otra cosa.

Gracias, Señor, por el don de la fe que me diste en el bautismo;

gracias, Señor, por el don de tu Palabra que alimenta mis creencias;
gracias, Señor, por el don de tu Espíritu que me acerca a ti;
gracias, Señor, por el don de tu Cuerpo y tu Sangre que yo acepto.



Éxodo y Liberación

Peregrino ¿a dónde vas?
si no sabes a dónde ir...
peregrino por un camino
que va a morir.
Si el desierto es un arenal,
el desierto de tu vivir,
¿quién te guía y te acompaña
en tu soledad?

**Solo ÉL, mi Dios,
que me dio la libertad,
Solo ÉL, mi Dios,
me guiará.**

Peregrino sin un por qué,
peregrino sin una luz,
peregrino por el camino
que va a la cruz.
Dios camina en tu soledad,
ilumina tu corazón,
compañero de tus senderos
buscando amor.